



## La otra tradición americana

Publicado el 23.12.13

por François Monti

Si consideramos, como lo hacen algunos, que la literatura tiene dos tradiciones, una – más oficial – de corte realista que tiene grandes discursos sobre nuestro mundo o la condición humana y otra – hoy mantenida al margen, aunque descendiente de Rabelais, Sterne y Cervantes – más atenta a innovaciones formales y a juegos pero no menos seria, pues queda claro que, en cuestión de literatura americana, el lector español está mucho mejor familiarizado con la primera. Una persona de buen gusto lee a Philip Roth, Jonathan Franzen y Richard Ford. Por mucho prestigio que tengan, autores como Thomas Pynchon, Richard Powers o Donald Barthelme se leen poco o se traducen a cuenta gotas.

Sin embargo, las cosas parecen cambiar. El año 2013 ha visto una cantidad significativa de autores aparecer o reaparecer en nuestra librerías. En la mayoría de los casos y sin sorpresa, son editoriales independientes que apostaron por esta literatura arriesgada, comercialmente marginada. Algunos dirían que no es nada nuevo: los mayores, en particular, se acordarán de pequeñas olas editoriales en los años 80 y 90. Otros que ya vimos unos movimientos en esta dirección en los últimos años: Alpha Decay triunfó en 2011 con 'Stone Junction' de Jim Dodge. Pero nunca tuvo la misma importancia – ni caló tanto – como este año. 2012 preparó el terreno con un par de títulos. En la categoría 'Grandes ancianos', vimos la reaparición, después de 15 años sin publicarse en España, de Robert Coover, antiguo profesor de Jeffrey Eugenides, con 'Noir', una anti-novela negra que daba la vuelta al género de Chandler. En la categoría 'Hippies verde', encontramos a Tom Robbins y su extrañísima historia de amor y de alienígenas, 'Naturaleza muerta con pájaro carpintero'. En cuanto a David Foster Wallace, una categoría de por sí, ratificó su importancia aquí con el éxito sorprendente de un libro de entrevistas...

DFW también impactó este año con la publicación de su primera y hasta la fecha inédita novela, 'La escoba del sistema'. Pero el verdadero exitazo, el evento literario americano del año, ha sido la traducción de 'La casa de hojas' de Mark Z. Danielewski, trece años después de su publicación estadounidense. Ante la acogida unánime tanto del público como de la crítica, parece una locura el rechazo del proyecto por parte de las grandes editoriales. Pero se entiende: es que el lector español no se ha distinguido por su aceptación de los experimentos gráficos, de los juegos formales, de la mezcla de géneros de 'alta' y 'baja' literatura ni por su lectura, más allá de superventas al uso, de tochos volúmenes, particularmente poblados de referencias tipo Derrida.

Es muy posible que la aventura de Danielewski se convierta en flor de un día, pero 2013 nos ha dado otras alegrías. Pensemos en el 'Plantador de Tabaco' de John Barth o 'Jota Erre' de William Gaddis, obras maestras de los años 60 y 70 respectivamente, que ayudan a hacerse una imagen más precisa del caldo intelectual americano de esta época – y de las maravillas que allí todavía nos esperan. Estas novelas se reseñaron en numerocero en su tiempo. Sin embargo, hay otros textos, de no menos interés, que no tuvieron toda la atención que merecían (no se puede hablar de todo).

Uno de ellos es 'Las enseñanzas de Don B.', una colección de algunos de los mejores relatos de Donald Barthelme, otro gran ignorado del mundo editorial español. A su muerte a los 58 años, en 1989, había escrito más de cien relatos que lo habían convertido en uno de los mayores referentes de la forma en Estados-Unidos. Aunque gran parte de su obra se publicó en el New Yorker, poco tenía en común con el clasicismo de buen gusto que hizo famoso la revista. Como mucha literatura americana de la segunda mitad del siglo XX, los cuentos de Barthelme hablan de la angustia detrás de la vida moderna pero destacan por su humor, su sentido del absurdo y, sobre todo, sus construcciones muy originales: muchas veces, la historia se limita a una acción, un momento, una secuencia. A la introspección psicoanalítica de ciertos autores neoyorquinos, Barthelme oponía una lectura surrealista del subconsciente. Leer 'Las enseñanzas de Don B.' es risas aseguradas a la vez que una experiencia formal reveladora (los que, de vez en cuando, escriben cuentos no pueden perderselo).

Barthelme es una gran influencia de otro escritor amante del humor absurdo y del surrealismo: el genial George Saunders. 'Diez de diciembre', libro de relato finalista del prestigioso National Book Award acaba de llegar a nuestras librerías. Este contemporáneo y amigo de David Foster Wallace tiene seis libros de ficción a su nombre pero, estupendamente, este es el primero en traducirse. Colección disparatada de cuentos publicados en el New Yorker, McSweeney's o Harper's, falta a 'Diez de diciembre' la cohesión de obras anteriores pero esto importa poco. Asombra la calidad y la inteligencia de relatos que van de lo más tradicional a alegorías perturbadoras del mundo del trabajo o del infierno carcelario y de la industria farmacológica.

Misma generación, otro estilo: Mark Leyner. Cuando empezó a escribir en los años 80, los críticos lo llamaron a él y otros autores de su estirpe 'Avant-pop'. Tanto el término como el estilo tuvieron, claro, gran influencia sobre Eloy Fernández Porta. ¿De qué se trataba? Para descubrirlo, lean 'Mi primo, mi

gastroenterólogo', libro de relato o novela fragmentada: saltando de idea en idea a un ritmo enloquecido, lleno de referencias musicales o cinematográficas de las sucias (o sea de géneros no nobles), mezclando un cantidad loca de registros de escrituras (el texto es lleno de errores gramáticas, de frases al estilo mala prensa...), es un libro divertidísimo, completamente loco. Y un claro predecesor de la literatura fragmentaria que algunos intentaron vender como gran novedad de los años 2000.

En el ámbito de la novela, muchos de los autores asociado con la tradición que presentamos hoy son conocidos como maximalistas. Y pocos lo son más que William T. Vollmann: la mayoría de sus novelas tienen más de 600 páginas. Se publicó en España en 2007 'Europa central', una obra maestra uniendo lo mejor de la literatura centroeuropea con la tradición americana. Fracaso, quizás porque se vendió como una novela histórica de las normales. Este año llegó otra vertiente de su obra monumental con 'Historias del arcoíris'. Bukowski bajo heroína, Burroughs post-punk, suicida no ejemplar: son imágenes que nos vienen a la mente al leer estas historias de caos y violencia urbana, de drogas, de putas. Muchas putas, gran pasión de Vollmann. 'Historias del arcoíris' es uno de los pocos libros indispensables del año... y ¡ni es su mejor! En el mismo estilo, queda por descubrir 'The Royal Family'. Sin olvidarse de su ciclo histórico alucinado, 'Seven Dreams', sobre los encuentros y desencuentros entre 'indios' y blancos en América. ¡Temblad!

Todos estos autores son muy distintos. A algunos les parecerá raro verlos a todos juntados aquí. Pero además de compartir en práctica (y no solo en teoría) una genealogía cervantina, otros rasgos nos permiten unirlos. Son autores que entendieron que el realismo no era más que un género, una convención literaria (por lo demás, muy conservadora) según la cual una obra tiene que entenderse, desarrollar una historia auto-suficiente y personajes acabados y creíbles. Partiendo del punto de vista que la realidad es un caos, un sinfín de estímulos o incluso un concepto sin validez, todos estos autores crearon una literatura original, marginal, inventaron formas de contar su relación con el mundo tal y como lo percibían. Dar sentido al mundo, saber las motivaciones exactas de una persona es imposible, mera ilusión. Por eso, la literatura ha de crear formas para decirlo. Todos estos autores trabajan o trabajaban la lengua. Y producen historias e historias y más historias. Porque del ruido del mundo no se da cuenta en una historia limpia.

El más joven de todos los autores que presentamos ronda los cincuenta años. Pero, por supuesto, hay nueva generación siguiendo, a su manera, los mismos procesos. Llegarán, esperamos, a España, como llegó el joven Blake Butler, cuyo 'Atlas de cenizas' es una de la más bellas ilustraciones de la validez de esta otra tradición americana que hayamos visto en los últimos años.

Otros tags:

[mark z. danielewskila casa de hojas](#)[john barth](#)[william gaddis](#)[donald barthelme](#)[mark leyner](#)[blake butler](#)[william t. vollmann](#), [mark z. danielewski](#), [john barth](#), [william gaddis](#), [donald barthelme](#), [george saunders](#), [mark leyner](#), [william t. vollmann](#), [blake butler](#)